

MIX BRASIL: MUCHO MÁS QUE UN FESTIVAL DE CINE

José Alirio Peña Zerpa¹

Resumen

André Fischer nos presenta Mix Brasil, un festival de cine LGBT con veinte años de trayectoria, además de una revista, un programa para televisión y otro radial. Mix Brasil es referencia en Latinoamérica y el mundo. Su director habla, también, sobre sus pareceres acerca del matrimonio igualitario y el aspecto conservador de la sociedad brasileña.

Palabras clave

Mix Brasil, cine sexodiverso, matrimonio igualitario, André Fischer.

Abstract

André Fischer presents Mix Brasil, LGBT film festival with twenty years of experience, along with a magazine, a television program and a radio program. Mix Brasil is a reference in Latin America and the world. The director also discusses his views about marriage equality and the conservative aspect of Brazilian society.

Keywords

Mix Brasil, queer cinema, marriage equality, André Fischer.





André Fischer (Fotografía: Revista Semana Online)

André Fischer es Economista egresado de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Es director y curador del Festival de Cine Mix Brasil (<http://www.mixbrasil.org.br>) desde su creación en 1993. Durante diez años fue columnista y colaborador de la Revista da Folha, dedicada al ramo turístico. Es presentador y guionista en Canal Brasil y locutor en CBN. Editor de la Revista Mix Brasil.

¿Cuál es tu percepción sobre los festivales de cine LGBT en Latinoamérica?

A.F: La verdad no es muy distinto de lo que pasa en América Latina en comparación a otras partes del mundo. He estado en 50 festivales alrededor del mundo. Los festivales de cine LGBT son una buena oportunidad de socializar y encontrar gente en un ambiente más cultural. Son festivales de cine independiente, con excepción de Los Ángeles donde si se trata de cine comercial. Son festivales para cinéfilos que no frecuentan tanto las salas

comerciales, son personas que buscan una programación más marginal. Es un público más específico y sobre todo gay.

¿Consideras los festivales una manera efectiva para distribuir el cine LGBT?

A.F: Los festivales LGBT son una gran oportunidad para distribuir las películas LGBT. Lamentablemente, no hay un mercado internacional sólido de películas LGBT. Por otro lado, para llegar a salas comerciales, evidentemente, debes tener un gancho comercial en la historia, de manera que logre motivarse al público en general y no sólo a la comunidad LGBT.

¿Consideras que los festivales de cine LGBT son una oportunidad para hacer activismo o lo concibes como dos mundos distintos?

A.F: Si hablo de la experiencia de Brasil, en un momento hubo una acción muy militante en los ochenta, pero ya a principio de los noventa no había nada. Mix Brasil comenzó en los noventa y funcionó, un poco, como un imán de las personas que querían hacer activismo. Creo que en otras partes ha sido al revés, el festival de cine LGBT ha sido el resultado de la militancia. La primera marcha gay en Brasil apareció en 1997, cuatro años después del Mix Brasil; hubo gente interesada en filmarla. En Brasil la gente no se involucra mucho en política como en Venezuela y tal vez esa es una gran diferencia al momento de hablar del activismo LGBT.

Muchos países tienen la percepción que Brasil es un lugar donde predominan personas de “mente abierta” y una gran aceptación de la comunidad LGBT, tanto así que algunos desean ir al Mix Brasil para vivir nuevas experiencias ¿Es una percepción correcta?

A.F: Mix Brasil es un festival de Sao Paulo que se proyecta a todo Brasil y Sao Paulo es conocido como una burbuja de libertad, sobre todo cuando hablas de la comunidad LGBT.

Sao Paulo creció, pero Brasil no es Sao Paulo. Brasil es un país conservador. Quizá todos afuera piensan en Río como la ciudad de los bailes y desnudos cuando realmente nos referimos a Copacabana, una ciudad pequeña. Río tuvo gobiernos fundamentalistas religiosos por décadas y todavía queda bastante de eso. Mix Brasil pasó por un momento en el cual se debatió si debía ser eliminado o si era una cosa americana o local. Pero luego las personas empezaron a informarse y a producir películas LGBT.

Entonces, ¿a pesar de la presión conservadora el Mix Brasil ha funcionado como un medio informativo y de entretenimiento de los LGBT?

A.F: Por supuesto. Y en este momento el reto del festival es mantenerse. Ya tenemos matrimonio igualitario y muchos aspectos que otros países aún no tienen, de modo que debemos pensar cuál es el atractivo. El asunto es como mantenerse relevante en una sociedad donde ya muchos aspectos son tocados en la prensa y hasta en las telenovelas. Pensar más allá del encuentro y la fiesta. Son otras búsquedas. Cuando la gente sale de la sala debe quedarse con mucho más que mero entretenimiento.

Entonces, como curador de un festival de cine de diversidad sexual ¿qué buscas en las películas?

A.F: Aplico lo mismo que en Mix Brasil. Hoy en día a Mix Brasil ya no le parece tan significativo una película con un alto nivel técnico y fotográfico. Al principio si era importante para la evolución de la producción. En particular, hoy día, me parece más interesante una película con sello doméstico, casero. En un festival de cine LGBT debería importar, más, la manera como se abordan los temas y la relevancia del filme para el público que lo ve.

¿Puedes mencionarme algunas películas sexodiversas que hayan sido para ti una experiencia significativa?

A.F: La primera película gay que yo vi fue como a los dieciséis años cuando estaba de viaje en París con mi familia. Un día salí, solo, a ver *El hombre herido* y vi una escena de dos hombres besándose. Ver en ese filme un adolescente que lidiaba con su sexualidad fue importante. No tuve experiencia sexual sino tres o cuatro años después. Otra película que recuerdo es *No skin off my ass* de Bruce LaBruce, era en súper 8 y fue una revolución estética para mí. El tercer filme es brasilero: *La concepción*, ocurre en la capital de Brasil y propone un cambio de identidad de los personajes cada 24 horas, un día es gay otro no. Los personajes estaban presos a cambiar.

La Revista Mix Brasil surgió después que el festival. ¿Hace cuántos años vienen trabajando en la Revista Mix? y ¿cómo surge la idea?

A.F: Seis años en versión impresa. Cuando nació la revista había una muy popular de chicos desnudos que ya no existe. A inicio de los noventa también hubo una revista gay mucho más cultural que ya desapareció. Nosotros sentimos la necesidad de hacer una revista de calidad y muy atractiva. Creo que desde su nacimiento hasta la actualidad ya probamos que existimos dentro del mercado editorial. En el plano económico ya no proporciona tantos ingresos, así que pensar en la importancia de la Revista Mix Brasil me conduce a decir que no creo sea muy distinta a la importancia de otras revistas de esta temática en otros lugares del mundo.



Harry Louis en presentación de la Revista Junior

(Fuente: Facebook André Fischer)

En el caso de la televisión y la radio ¿tienen la misma antigüedad de la revista?

A.F: En la televisión vamos a empezar la séptima temporada, de modo que ya van seis años. Estamos en Canal Brasil que es un canal de cable de 24 horas de películas brasileras. Nosotros somos el lado queer de la programación. Es un programa de media hora donde presentamos cortos y a veces un tráiler de un largometraje. Realizamos entrevistas para tocar lo que está sucediendo en la producción queer brasileras.

En radio es una presencia muy importante pues estamos en CBN, que es la red más grande de noticias en Brasil. Tenemos un programa de una hora todas las semanas con perfil institucional- cultural, no hablamos de los personajes de la noche ni de lo underground. En dos años y medios he entrevistado a una sola drag queen porque es justamente quien presenta la marcha gay. El grueso de los entrevistados son senadores, gobernadores y alcaldes, además de las reseñas del lanzamiento de libros y sobre cultura en general. La

función es presentar una comunidad LGBT para un público no LGBT. El discurso es distinto cuando uno se comunica con un público que no es LGBT.



André Fischer en CBN

(Fuente: Facebook André Fischer)

¿Cuánta importancia le dan a la academia dentro del festival Mix Brasil?

A.F: Cuando haces un festival de cine LGBT es importante tener una construcción teórica en lo que haces pero también es importante no perder de vista lo no comercial, lo experimental. Michael Foucault, por ejemplo, sin duda alguna tuvo un impacto en la academia pero para Mix Brasil honestamente no se decirte cuál fue el impacto.

¿Cuál crees sería el hilo común entre la comunidad LGBT además de la clara identificación de la homofobia que señalaba el catedrático Paco Vidarte?

A.F: Yo creo que es eso: la identificación del prejuicio. Lo vivimos de maneras muy distintas. La homosexualidad, la transexualidad, la intersexualidad, la bisexualidad y la

heterosexualidad son experiencias muy distintas. En un festival de cine LGBT cuando realizas la programación te das cuenta que el público que asiste a una película puede ser muy diferente al público que asiste a otro filme. Yo no creo en una cultura gay, creo más bien que hay una vivencia común de la sexualidad.

¿Estás de acuerdo con el matrimonio igualitario?

A.F: Creo en el matrimonio más por una lucha de derechos iguales. De ese mismo modo creo en el divorcio. Recuerdo que mis padres fueron obligados a casarse y justo por eso considero que el matrimonio como institución siempre fue algo muy cuadrulado y antiguo. Yo como gay creo que deberían proponer diferentes alternativas de asociarse. He ido a muchos matrimonios de gays y lesbianas en Brasil, donde se replica el esquema heteronormativo y a eso me refiero cuando digo que me parece cuadrulado. A mí me encanta ser diferente.

Mix Brasil cumplió 20 años. En 10 años más ¿cómo lo visionas?

A.F: Las cosas cambian de manera radical y por ejemplo en 2015 no podría saber cómo estaremos. En 10 años no se si seguirán vigentes los festivales de cine. Espero que sí.

1 Doctorando en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL). Fue docente de postgrado en la UJMV.